

LA TRANSCRIPCIÓN COMO TEORÍA.
EL SUTIL RECORRIDO DE LA FILOLOGÍA A LA LINGÜÍSTICA INTERACCIONISTA

Raquel Hidalgo Downing
Universidad Complutense de Madrid
rhidalgo filol ucm es

Yvette Bürki y

Elwys De Stefani, editores

Trascrivere la lingua.
Dalla filologia all'analisi conversazionale/
Transcribir la lengua.
De la filología al análisis conversacional

Berna, Peter Lang, 2006; 409 páginas

ISBN 3-03911-157-4



Con este libro de título bilingüe, puesto que aparece simultáneamente en italiano y en español, y que sugiere un tema en principio periférico en los estudios lingüísticos como es la transcripción, los editores se proponen precisamente situar en un primer plano, para así rendir una valoración

© 2007 Raquel Hidalgo Downing

CÍRCULO de Lingüística Aplicada a la Comunicación (clac) 31, 91-101

Universidad Complutense de Madrid. ISSN 1576-4737. <http://www.ucm.es/info/circulo/>

quizá más justa y adecuada, a la tan fatigosa como importante labor de la transcripción de los datos. Porque, tal y como se preguntan en la primera página, ¿qué es una transcripción? Ante la aparente facilidad de respuesta nos topamos de inmediato con las distintas formas de entender, y de proceder, de los lingüistas a la hora de estudiar científicamente la lengua. Para algunas teorías y enfoques –en particular formales, pero también teorías pragmáticas y algunas funcionales–, que operan a través de la introspección, la transcripción carece completamente de interés y no forma parte del estudio lingüístico, como tampoco de las tareas del lingüista. En otras orientaciones, en cambio, el punto de partida es, precisamente, la recogida de documentos escritos y datos orales que se graban, transcriben y almacenan en distintos soportes, hoy día especialmente informáticos.

Este libro recoge las contribuciones de estos últimos; son lingüistas que trabajan inmersos en mundos lingüísticos heterogéneos y que se proponen resolver problemas lingüísticos distintos, pero unidos por un interés común.

Al final de la lectura, el lector descubre la afinidad que existe entre estas orientaciones, alejadas en el tiempo de origen y prevalencia de disciplinas lingüísticas, en los fundamentos teóricos y en el objeto de estudio, pero que tienen en común el más que interés, amor, por los datos y en el hecho de que se inclinan por tanto hacia un tratamiento empírico del análisis lingüístico.

Según proponen los editores en la introducción, la transcripción se define como el “trasvase de datos lingüísticos a una forma (un ambiente) que permita estudiarlos con fines científicos” (pág.7) y representa por tanto el proceso que realiza el lingüista al extraer datos lingüísticos de un contexto “natural” y trasladarlos a un contexto “científico, de laboratorio” (idem). Numerosos analistas proponen una distinción ulterior, entre la transcripción –entendida como la representación gráfica de un texto oral o escrito– y la transliteración: la transposición de un texto escrito con caracteres de un alfabeto A en un texto presentado con caracteres de un alfabeto B (Zikmund 1996: 1591, citado en la página 8 de la introducción).

Pero, naturalmente, no es la transcripción –y sus tipos– en sí lo que interesa a estos investigadores, ni en realidad lo que interesa del libro. Tal y como propone en su artículo seminal “Transcription as Theory” (la transcripción como teoría), Ellinor Ochs (1979) considera que la transcripción no consiste en un mero trasvase, en un paso de un medio a otro, de un código a otro, sino que conlleva una serie de presupuestos teóricos que obliga al investigador a plantearse ante la recogida de datos: ¿Qué se quiere estudiar? ¿Cómo ha de hacerse? ¿Ha de estar presente el investigador o ha de ocultarse? ¿En qué grado? ¿Cómo se puede ser objetivo? ¿Ha de serlo el investigador?

Así pues, la “transcripción como teoría” es la idea que recorre todo el libro. La transcripción no constituye una práctica mecánica sino analítica, como tampoco refleja de forma única o transparente la lengua: es, en cambio, una actividad interpretativa, que incorpora los presupuestos teóricos que adopta el transcriptor. Esta idea forma parte de la práctica central del filólogo, que trabaja sobre documentos escritos, como también de los analistas de la conversación, interesados en los métodos etnográficos, que intentan capturar las interacciones orales en sus contextos de aparición.

Los coordinadores del libro, Yvette Bürki y Ewlys De Stefani, reflejan la convergencia y los puntos comunes de estas orientaciones aparentemente dispares.

Yvette Bürki, profesora de Lingüística Española en la Universidad de Basilea, ha centrado su investigación en el área de la pragmática histórica, en particular en el análisis de textos judeoespañoles, mientras que De Stefani, doctor por la Universidad de Basilea y actualmente investigador en el laboratorio ICAR (Interactions, Corpus, Apprentissages, Représentations; CNRS, Centre national de la recherche scientifique) de Lyon, investiga los procesos de toma de decisiones en contextos comerciales, desde enfoques interaccionistas, pero también se interesa por la lingüística histórica.

Los doce artículos del libro se dividen en tres partes temáticas, claramente diferenciadas por la naturaleza de los datos: la primera trata sobre transcripción de datos escritos; la segunda, sobre datos orales, y la tercera, sobre datos audiovisuales. Estas tres partes temáticas se organizan en cinco bloques de artículos, que recogen algunas subdivisiones temáticas dentro de los tres tipos principales de datos: (1) datos escritos, (2) datos orales: la constitución de una norma escrita, (3) datos orales: la transcripción en el análisis de la conversación, (4) datos video: la constitución de un corpus de lengua televisiva, y (5), datos video: la transcripción de fenómenos no verbales.

El primer bloque de artículos trata sobre los datos escritos, y recoge contribuciones sobre la transcripción de datos judeoespañoles, la edición de textos medievales del friulano, y la visualización de textos antiguos en Internet. Estos primeros artículos, por tanto, se centran en algunos problemas filológicos de transcripción y transposición de textos procedentes de documentos escritos.

El segundo bloque, dedicado a la transcripción de datos orales, se subdivide en dos partes. Por un lado, la titulada “Datos orales. La constitución de una norma escrita” recoge un estudio sobre la cuestión de la grafía del napolitano del siglo XIX, y un trabajo sobre el proceso de normativización de la lengua asturiana. Por otro, el capítulo tercero, “Datos orales. La

transcripción y representación de datos orales” expone algunos problemas que plantea la transcripción de datos orales extraídos de distintos contextos de interacción, como situaciones de contacto y aprendizaje de lenguas, así como los problemas generales a los que se enfrenta el lingüista a la hora de confeccionar distintos tipos de corpus orales, en particular de conversación espontánea y de habla afásica.

El último bloque de artículos trata distintos aspectos relacionados con los datos audiovisuales, procedentes de grabaciones de video. Algunos de los temas que se abordan en esta interesante parte final del libro son: la constitución de un corpus de lengua televisiva, la sincronización entre gestos, miradas y aplausos en aperturas de debates científicos, y la transcripción y análisis audiovisual de interacciones en el mostrador de un supermercado.

Beatrice Schmid (Universidad de Basilea) examina, en su artículo *La transcripción de datos judeoespañoles de fuentes aljamiadas*, un conjunto de textos hispánicos escritos en aljamía; se trata de un tipo de texto particularmente complejo, en cuanto está escrito en lengua románica pero aparece redactado en caracteres árabes o hebreos. El corpus comprende textos de la época de Al-Andalús (siglos XI-XII), textos que se inscriben en la tradición morisca y mudéjar (siglos XIV-XVII), documentos sefardíes escritos antes de 1492 y textos judeoespañoles desde el siglo XIII al 1930.

El carácter intrínsecamente analítico de la transcripción se pone de manifiesto en la labor de Schmid, en cuanto la transcripción aquí no consiste en un simple trasvase sino en un proceso interpretativo dividido en dos etapas sucesivas: primero, de lectura del texto y, después, de reescritura del mismo. Para poder “leer” el texto aljamiado hay que analizar el sistema gráfico en el que está redactado; por otro, la reescritura implica la elaboración y aplicación de un sistema gráfico que se adecue al texto y su significado, pero también a los futuros lectores de los textos.

En la segunda parte del artículo, la autora somete a examen las distintas posibilidades de transcripción, foneticista o nomalizada, defendiendo esta última para poder ganar en comprensión y posibilidades de uso de los textos para estudiosos y quizá otros lectores.

Federico Vicario (Università degli Studi di Udine) examina críticamente la transcripción de textos en friulano, en su artículo *Note su edizioni di testi tardomedioevali di area friulana*. El

objetivo del trabajo es someter a examen crítico la transcripción que han propuesto hasta hoy los investigadores expertos en la cultura friulana, como Vincenzo Joppi, Giuseppe Marchetti y Alfredo Schiaffini, de una serie de textos de finales de la Edad Media y cuyas ediciones críticas aparecieron a finales del siglo XIX y principios del XX.

Vicario examina en particular las elecciones de los filólogos de aquel momento, que optaron por una transcripción normalizada, que borró las distintas variantes de vocablos que aparecían en los textos; el problema de este tipo de transcripción, argumenta el autor, es que, aunque el texto produce para el lector una sensación de homogeneidad, borra también los fenómenos de cambio lingüístico y con ello, la posibilidad de estudiarlos en un momento posterior al de la edición del texto. El autor defiende, por tanto, una transcripción fiel a la variación lingüística, y reconstruye en ese conjunto de textos las distintas variantes, abriendo paso a un espectro más amplio de posibles lectores y estudiosos que puedan hacer uso de esos textos.

El artículo de *Llúcia Martín* (Universidad de Alicante) y su grupo de investigación, *La transcripción de textos para su visualización en Internet*, cierra el bloque dedicado a la investigación filológica, y plantea el trasvase de una transcripción determinada a un contexto informático, hipertextual.

El trabajo se enmarca en un proyecto que consiste en la creación de una gran biblioteca virtual: la Biblioteca Virtual Joan Lluís Vives, que inició su andadura en 1999, y que se complementa con un proyecto aún más ambicioso, la creación de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, ambos con tecnología desarrollada en la Universidad de Alicante y con personal de esa institución.

Para la creación de la biblioteca virtual, los investigadores han tenido que crear un sistema de transcripción para la edición electrónica, que refleje fielmente el original pero que permita también una correcta visualización en Internet.

El soporte electrónico permite, por otro lado, una transcripción “interactiva” del texto, que aún siendo similar a la transcripción filológica tradicional, se diferencia por las modalidades de uso asociadas a la edición electrónica.

Andrea Palermo somete a discusión, en su artículo *Scrivere il dialetto. La questione della grafia del napoletano dell'Ottocento*, la “cuestión del dialecto” en el contexto del napolitano del siglo XIX. Esta época asiste al florecimiento de los distintos dialectos de Italia, así como de la literatura dialectal, y coincide además con un interés científico, de numerosos lingüistas, por la dialectología. En este contexto, se producen encendidas discusiones en torno a cómo debe escribirse el dialecto. Por un lado, los que defienden un dialecto napolitano culto se encuadran en la tradición filológico-literaria que persigue la normativización del dialecto. Por otro, los defensores del napolitano hablado buscan una grafía del dialecto que refleje las características del uso oral. El enfoque etnográfico pone sobre la mesa problemas que interesan no solo a los lingüistas: ¿qué debe reflejar una transcripción? ¿para qué uso se destinará?

Palermo demuestra que estas cuestiones se debatían ya en el siglo XIX, con distintos enfoques: uno, más conservador, que alertaba de los peligros de representar la lengua oral; y otro, más empiricista y etnográfico, que se proponía “fotografiar el dialecto”.

Si bien siendo consciente de la ilusión e ingenuidad con que en el siglo XIX se entendía que podía “fotografiarse” el dialecto, es decir, ofrecer una transcripción fiel despojada de la visión del analista, visión que ha sido rebatida posteriormente por la antropología lingüística; sin duda se reconoce en ese enfoque la orientación etnográfica posterior, así como la intención, más reciente, de intentar capturar el discurso hablado de forma integral, como se muestra en los últimos artículos del volumen, que graban y analizan los datos desde formatos audiovisuales.

En su artículo *El proceso de normativización de la lengua asturiana*, *Ana María Cano González* (Universidad de Oviedo y Academia de la Llingua Asturiana) presenta una discusión sobre cuáles han sido los factores lingüísticos, sociolingüísticos, sociológicos e históricos que han sido considerados a la hora de elaborar un modelo de escritura normativa para la “llingua asturiana” en el Principado de Asturias. Como miembro activo de la Xunta de Normalización del asturiano, la autora es una experimentada investigadora en este campo, y conoce en profundidad los distintos aspectos que entran en juego como criterios para determinar la normativización de la lengua: la etimología, la evolución de la lengua, la tradición escrita, la tradición literaria, el prestigio social, la realidad oral y dialectal, la coherencia interna del sistema lingüístico, y también la facilidad de aprendizaje del asturiano, sobre todo teniendo en cuenta que concurre con el castellano.

Tal y como la autora demuestra en su trabajo, la creación de un sistema normativo para la escritura no puede lograrse mediante un mero trasvase de la lengua hablada, sino que requiere por el contrario una reflexión profunda sobre la relación entre la lengua y la sociedad: hay que tener en cuenta distintos criterios, que permitan seleccionar –y excluir– determinados fenómenos lingüísticos, de modo que pueda reflejarse la realidad oral del habla asturiana, pero también una coherencia interna del sistema.

Luci Nussbaum (Universidad Autónoma de Barcelona) estudia, en su artículo *La transcripción de la interacción en contextos de contacto y aprendizaje de lenguas*, las dificultades metodológicas específicas que plantea la práctica de la transcripción, para su interpretación y análisis, en una investigación sociolingüística sobre la interacción en el aula, llevada a cabo en centros educativos de Cataluña; la peculiaridad de este contexto es que se trata de un ambiente plurilingüe, en el que convive el uso y aprendizaje del catalán, español y las lenguas extranjeras.

La autora describe, por un lado, las dificultades de la transcripción en un contexto plurilingüe en el que, además, las lenguas en contacto están emparentadas –como el español, el catalán y el francés–; por otro, plantea las cuestiones de la práctica de la transcripción que remiten a la finalidad analítica de la misma, al papel que se asigna a los destinatarios de la transcripción y alerta del peligro de transmitir una versión normativizada o idealizada de los datos, o bien lo contrario: ocultar al transcriptor. Por todo ello, Nussbaum sitúa la práctica de la transcripción “en el centro de tensión de un triángulo constituido por los propios hablantes –quienes han producido los datos–, por quien los transcribe y por los futuros destinatarios” (pág.196).

En un tema similar, la autora *Marilena Fatigante* (Universidad La Sapienza di Roma) comenta también distintos aspectos de la transcripción de datos orales. Su artículo se titula *Teoria e pratica della trascrizione in analisi conversazionale. L'irriducibilità interpretativa del sistema notazionale*, y analiza la práctica de la transcripción en la corriente conocida como “análisis de la conversación” (AC), en la tradición norteamericana de la etnometodología. En concreto, Fatigante somete a examen crítico el sistema de transcripción de Gail Jefferson, quien adopta un sistema ortográfico de transcripción alejado del sistema estándar, con la idea de capturar con mayor exactitud las peculiaridades del discurso hablado. La autora del artículo, en cambio, defiende que el tipo de transcripción ha de elegirse en función de los objetivos de la investigación y de los destinatarios de la misma.

Julia Sanmartín Saez (Universitat de València, Grupo Val.Es.Co) también examina las dificultades y posibilidades de la transcripción de datos orales y creación de corpus en su artículo *Datos conversacionales y su transcripción: el corpus Val.Es.Co y el corpus PerLA*. La autora, que forma parte del grupo Val.Es.Co (Valencia, Español Coloquial), posee amplia experiencia en la práctica de la transcripción, puesto que ha participado en la constitución de importantes corpus, como el Val.Es.Co, que comprende datos de conversaciones cotidianas espontáneas, y el corpus PerLA (Percepción, Lenguaje y Afasia), que recoge interacciones de personas afásicas.

La autora explica cómo pueden utilizarse distintos tipos de transcripción según los datos recogidos y los objetivos de la investigación, pero también cómo pueden modificarse, reutilizarse y renovarse a medida que se conocen mejor las características y necesidades que entrañan los distintos tipos de datos. Así pues, el corpus PerLA ha obligado a los investigadores a modificar el sistema de transcripción que habían utilizado para el corpus de habla espontánea, puesto que en el corpus de hablantes afásicos resultaba fundamental incluir los fenómenos no verbales y paralingüísticos.

Con el artículo *La trascrizione di un corpus di linguaggio televisivo*, la autora *Stefania Spina* (Università per Stranieri Perugia) presenta el proceso de recogida y constitución de un corpus de italiano de la televisión, el Corpus di Italiano Televisivo, que deberá servir a los lingüistas para estudiar la lengua italiana en el medio televisivo. La recogida del corpus resulta, tal y como describe la autora, una empresa plagada de dificultades: en primer lugar, porque la televisión no representa una modalidad única de lengua hablada. En realidad, no se trata de lengua oral cara a cara sino de “italiano trasmesso” (“transmitido”; Sabatini 1982, 1997): es ésta una variedad híbrida, mixta, característica de la oralidad secundaria (Ong 1982). Por otro lado, el soporte audiovisual obliga a tener en cuenta los factores extralingüísticos que acompañan la interacción verbal. La transcripción no puede ceñirse a los enunciados dichos, sino que debe incluir una serie de anotaciones que recojan esos aspectos extralingüísticos que permiten comprender el sentido de la interacción: posición social y profesional de los participantes, relación entre ellos, indicaciones sobre el tipo de programa, elementos paralingüísticos.

Uno de los aspectos importantes del soporte informático es que permite volver sobre los datos obtenidos del video, lo que establece una relación interactiva e intrínsecamente analítica entre la transcripción –siempre incompleta– y los propios datos.

En una línea similar, *Lorenza Mondada* (Université Lumière Lyon 2 y el mencionado ICAR del CNRS en Lyon) defiende la inclusión de un conjunto de aspectos sociales y extralingüísticos en la construcción de la transcripción, en su artículo sobre *La pertinenza del dettaglio. Registrazione e trascrizione di dati video per la linguística interazionale*. A partir del mencionado artículo “Transcription as Theory” de Ochs (1979), Mondada defiende la labor de transcripción no como un trasvase de un código a otro, sino como una práctica social y una herramienta analítica. La grabación supone la toma, previa, de decisiones sobre qué va a observar el analista, qué se propone grabar, cómo se plantea hacerlo. Todas estas preguntas responden a una visión etnográfica de la práctica transcriptor, que une el trabajo lingüístico de recogida y compilación de un corpus con la práctica de la antropología lingüística.

De objetivos más concretos trata la contribución de *Rosane Alencar* (Universidad Federal Rural de Pernambuco), *La sincronización entre gestos, mirada y aplausos en aperturas de debates científicos* que, como indica el título, presenta una forma de transcripción que incluye algunos fenómenos no verbales y paralingüísticos; en particular, presenta un sistema de pequeños iconos y anotaciones que acompañan la transcripción de los datos orales y que permite seguir la sincronización entre palabra, gesto, mirada y aplauso. Según el análisis de la autora, la gestualidad no constituye, en los datos que examina, un lenguaje autónomo, sino que apoya, afirmándolo, el enunciado verbal.

El libro se cierra con el interesante trabajo de uno de sus coordinadores, *Elwys De Stefani* (Université de Neuchâtel y el mencionado ICAR del CNRS en Lyon), que trata de incorporar los elementos no verbales a la hora de analizar datos audiovisuales, también esta vez grabados a través del video. El estudio se centra en el análisis de secuencias de cierre, tomando como punto de partida la descripción de los mismos de E. Schegloff y H. Sacks, en su conocido artículo “Opening up closings” (abriendo los cierres [de la conversación]).

De Stefani ha grabado interacciones que se desarrollan en el mostrador de un supermercado, y se ha especializado en su investigación en el estudio de la transacción comercial. En esta contribución, de título *Le chiusure conversazionali nell'interazione al banco di un supermercato. Risvolti teorici di un'analisi basata su dati video* propone un interesante experimento analítico: en primer lugar, analiza los datos orales a través de la transcripción, sin tener en consideración el video, tal y como analizamos normalmente (la mayoría de) las interacciones

orales. En un segundo análisis, propone la visualización conjunta del video con los datos transcritos; en el libro, incluye imágenes de foto fija que reflejan algunos de los momentos principales del video.

Las dos versiones, demuestra De Stefani, conducen al lingüista a análisis distintos; la consideración conjunta de los gestos y acciones de los participantes obliga a reinterpretar los movimientos conversatorios que antes, en el primer análisis, habían sido identificados como de cierre. La conclusión que debemos extraer, argumenta el autor, es que tanto las acciones que se desarrollan en el entorno de la interacción como la comunicación no verbal constituyen elementos que explican y definen los movimientos conversatorios.

Como puede verse por el contenido de los distintos artículos, el libro propone un interesante recorrido que, a partir de la idea de la transcripción como teoría, enlaza el trabajo del filólogo con el del antropólogo interesado en estudiar la lengua como práctica social: “el concepto de transcripción en filología parte básicamente del traslado de un texto escrito en un medio determinado (pergamino, papel) a una variante del mismo medio. Esta práctica hermenéutica inscrita en una larga tradición humanística busca restituir los textos antiguos con exactitud y minuciosidad, a la par que aspira a ofrecer una lectura lo más precisa posible del texto original” (introducción, página 35).

Por otro lado, la transcripción encarna la esencia naturalista del análisis conversacional (AC), que insiste en la importancia de documentar las actividades sociales en su contexto de producción. Esta exigencia no se explica únicamente como un anhelo de objetivismo, sino como una forma de reconocer que la organización de las prácticas sociales se conforma de forma local, endógena a los participantes, tal y como quisieron mostrar los etnometodólogos norteamericanos.

En suma, el libro posee la virtud de ofrecer un tema que está muy presente en la investigación lingüística actual –como es la lingüística de corpus– pero con una mirada distinta a la habitual, con frecuencia centrada en aspectos de informatización de los datos: una mirada, en cambio, integradora, que intenta valorar y dar un lugar de mayor peso en la investigación a las distintas y muy complejas labores que implican la recogida, sistematización y transcripción de datos; una mirada, además, que inserta la transcripción en una línea humanística europea que se remonta a los orígenes de las lenguas romances y sus primeras “transcripciones” de la oralidad y que tiene una continuación en la más reciente etnografía del habla.

El lector puede así aceptar la sugerencia del libro, y dejarse guiar por el recorrido que ofrece, con el trabajo filológico como punto de origen, y llegar al final del libro ante el problema actual y necesario: cómo incorporar los elementos no verbales en el análisis de datos orales. Y es ésta última parte del libro, sin duda, la que posee mayor interés para los estudiosos del discurso hablado, del discurso de los medios de comunicación, de la pragmática y de las ciencias sociales: el estudio multimodal de las interacciones supone hoy día la gran asignatura pendiente del análisis del discurso, y una necesidad que se hace cada vez más patente en la investigación sobre la oralidad.

Por último, se trata de un libro que recoge trabajos del ámbito hispánico e italiano, lo que resulta encomiable en estos tiempos, en los que la omnipresencia de la investigación que se desarrolla en el ámbito anglosajón –y francés– en numerosos campos de la investigación, y de las publicaciones, de lingüística, deja sin lectores a numerosos y valiosos investigadores que tratan temas específicos de nuestras lenguas romances y que poseen una formación en lingüística sincrónica pero también histórica, y cuyo trabajo sugiere un estimulante diálogo entre tradición y modernidad.

Obras citadas en el libro

- Ochs, Ellinor (1979). “Transcription as Theory”. En E. Ochs y B. B. Schieffelin (eds). *Developmental Pragmatics*. Nueva York, Academic Press, 43-72.
- Ong, Walter (1982): *Orality and Literacy. The Technologizing of the Word*. Londres, Methuen.
- Sabatini, Francesco (1982): “La comunicazione orale, scritta e trasmessa: la diversità del mezzo, della lingua e delle funzioni”. En *Educazione lingüística nella scuola superiore*. Roma, Provincia di Roma, Istituto di Psicologia del CNR, 103-127.
- Schegloff, Emmanuel y Harvey Sacks (1973): “Opening up Closings”, *Semiotica* 8, 289-327.
- Zikmund, Hans (1996): “Transliteration”, en G. Hartmut et al (eds). *Schrift und Schriftlichkeit. Writing and its Use. Ein internationales Handbuch zeitgenössischer Forschung*. Berlin, Mouton de Gruyter, 1591-1604.